

La sensación de un país hundién-dose es cada día más extendida. Con frecuencia se te acerca gente para decirte que ya no se atreve a leer la prensa o escuchar los noticieros, para no aumentar la depresión...

Sin duda que uno de los mayores motivos para esta sensación es el vigoroso cáncer de la corrupción que se ha enseñoreado de la administración pública en todos sus niveles, ha permeado las estructuras partidistas y una buena parte de las relaciones de la sociedad venezolana. Una de las mayores dificultades cotidianas es poder desenvolverse normalmente en el país sin toparse con la corrupción. ¿Quién puede eximirse por mucho tiempo de realizar trámites ante oficinas del Estado? La dinámica social es un continuo empujarnos a participar de la corrupción, a hacernos cómplices...

Tan grave como la corrupción misma es la impunidad de los corruptos de cualquier nivel. El corrupto tiene más probabilidades de no ser castigado que el ciudadano o grupo que pretenda denunciar la corrupción para que sea sancionada o evitada.

qué está acabando con venezuela

Sin embargo, al recorrer los campos y ciudades de Venezuela llegamos a la conclusión de que la corrupción es un problema menor comparado con el empobrecimiento radical a que se ha sometido a la mayoría de la

población.

Corrupción y empobrecimiento son dos flagelos que es necesario combatir. La corrupción puede acabar con el Estado venezolano, pero el empobrecimiento está acabando con los venezolanos, con la vida de nuestros niños, jóvenes, adultos y ancianos.

El empobrecimiento, además, no es una desviación de la conducta ética, o un producto de la fatalidad, o un subproducto no pretendido pero temporal de un plan que nos asegura un mejor futuro para todos; es la consecuencia inevitable de una determinada política económica conscientemente asumida, es decir, de unas decisiones políticas sobre el uso de los recursos colectivos.

Juan Félix Sánchez y la cultura popular han vuelto a ser noticia en la prensa nacional. Ya no se trata del corazón del artista, sino de las promesas que el gobierno hizo en torno a su obra. Es bien sabido por todos,

dada la abundante publicidad que se dio al asunto, que Juan Félix fue galardonado con el Premio Nacional de Artes Plásticas en febrero de este año. Como es costumbre en nuestra Venezuela de oropeles y homenajes de papel, el Presidente de la República se deshizo en promesas dignas de la ocasión: declarar Patrimonio Cultural de la Nación el conjunto artístico de El Tisure, culminar el Museo Juan Félix Sánchez y dar todo el apoyo posible a la Fundación "Juan Félix Sánchez y Epifanía Gil". Juan Félix, un verdadero sabio que está muy lejos y muy por encima del fatuo universo de las premiaciones y los halagos, sólo pide que se dé cumplimiento a sus anhelos de conservación y apoyo de su obra. Para él, eso es mucho más importante que todos los premios del mundo. En realidad, es el mejor homenaje

promesas para juan félix

que se le puede hacer, aunque, dicho sea de paso, es un premio bien merecido.

El Ministerio de la Cultura, por su parte, ha respondido que la partida asignada para estos propósitos está

en poder de una comisión del Congreso que pronto firmará un convenio con la Gobernación del Estado Mérida para "ponerle patitas" al asunto. En cuanto a los proyectos para la cultura popular, el ministerio aduce que hay varios programas puestos en marcha.

En todo caso, esperamos, como Juan Félix, que la atención a la cultura de los venezolanos no sea una etérea nube de palabras, sino una realidad. Y recordamos que la "cultura" no es tan sólo lo que pueda presentarse en las salas caraqueñas, sino, sobre todo, el esfuerzo creador de muchos venezolanos anónimos que, día tras día, como el Mago de El Tisure, van tallando, pintando, escribiendo y poniendo en escena un país mejor para todos.

El cortejo fúnebre recorrió solemnemente con 17 años de retraso el camino hacia el cementerio de Santiago de Chile donde los restos del Presidente Salvador Allende encontrarían su descanso definitivo.

El pueblo sencillo, los trabajadores y los jóvenes en impresionante silencio le rindieron homenaje dando un multitudinario testimonio de respeto y dignidad.

Las autoridades socialcristianas invitaron oficialmente a la ceremonia y estuvieron al lado de la viuda de Allende, la señora Hortensia Busse.

Delegaciones de Francia encabezadas por el Primer Ministro Michel Rocard, de Venezuela con el expresidente Rafael Caldera y de otros países latinoamericanos estuvieron presentes como observadores especiales.

Para estas delegaciones el acto tuvo el sentido de homenaje al insigne hombre de estado, Salvador Allende, al tiempo que tomaban ocasión para observar cómo marchaba el proceso de democratización y reconciliación nacional y ofrecer a esa vía su

vigencia de salvador allende

apoyo solidario. Para el actual gobierno, el acto fue el cumplimiento diferido de un deber para con el presidente constitucional. Por fin se reparaba algo la injusta muerte resultante del levantamiento que algunos de

ellos habían propiciado.

Para el pueblo, para el sufrido pueblo chileno, este acto ciertamente no fue el pasar una hoja de la historia y cancelar con honor un período oscuro; la presencia respetuosa y digna del pueblo significó el reivindicar el ideario y la vida de Salvador Allende, mantener en vigencia el compromiso por la justicia social, plantear de nuevo la cuestión de los desposeídos, que ahora suman cinco millones después de años de privilegiar la economía de libre mercado.

Tres grupos de participantes. Tres perspectivas para valorar estas exequias. De las tres, la que pone en evidencia más sabiduría, coraje y nobleza es la del pueblo que comprende que enterrar a Allende es enterrar una semilla.

Quien transite por la Plaza Bolívar los días 29 de cada mes (el viernes anterior si el 29 es sábado o domingo) entre las doce y la una del mediodía se encuentra con un buen grupo de personas delante de la estatua del Libertador. Los transeúntes que se detienen oyen reflexiones, poesías, cantos, explicación de la situación en que se encuentra el caso, reclamo de justicia e invitación a sumarse a la lucha porque no se encangreje y se castigue a los culpables de la masacre. Los promotores de este evento mensual son las organizaciones del Comité contra el Olvido y la Impunidad en El Amparo. El 29 de Octubre se cumplirán dos años del asesinato colectivo. El miedo y el susto siguen circulando entre los pobladores de El Amparo y particularmente entre los dos sobrevivientes.

En SIC se han seguido los incidentes de este caso, test importante para la justicia venezolana. La acusación de guerrilleros fue la primera; siguió con la prisión de los sobrevivientes; posteriormente se señaló que los sobrevivientes no habían estado presentes en la acción; a los integrantes del comando de CEJAP, responsable de la acción, se les liberó...

Luces esperanzadoras aparecieron con la decisión de la Corte Suprema de Justicia cuando a mediados de Agosto dejó firmes los autos de detención contra los 19 funcionarios implicados y con la compulsión a Henry Lopez Sisco a declarar en el tribunal militar de San Cristóbal. Esto abre perspectivas.

Sin embargo quedan preguntas e inquietudes. La rápida puesta a derecho de los implicados, ¿no sugiere que hay algo que ya se está cocinando? ¿Qué se ha hecho con los responsables directos y autores intelectuales, entre quienes se sindicó al

¿se encangrejará el caso de el amparo?

Gral. Camejo Arias, al Cnel. Vivas Quintero y a López Sisco? ¿Quedarán impunes?

Ya se ha señalado que la continuación del juicio o su sobreseimiento va a estar en manos del Presidente

de la República. Pero ¿quién va a preparar la documentación pertinente? El juez militar de San Cristóbal Ricardo Pérez Gutiérrez, se parcializó en favor de CEJAP y en contra de los pescadores de El Amparo como se recordará. Su actuación fue de tal cúmulo de irregularidades que ameritó una apertura de investigación. Posteriormente el Presidente Pérez, contra toda lógica, ordenó la no apertura de esta investigación. Este acto presidencial provocó una denuncia ante la Comisión Interamericana de Derechos Humanos. Pérez Gutiérrez fue transferido posteriormente a la Dirección de Justicia Militar y bien podría estar en sus manos la elaboración documental a ser presentada al Presidente. En tal caso, ¿cómo sería su manejo?

Estas inquietudes no necesitan comentarios. El Presidente de la República fue muy enfático durante la campaña presidencial en su promesa de castigar a los culpables. Esperamos que el Presidente haga honor a su palabra dejando seguir su curso a la justicia y no permitiendo la intervención en ninguna fase a Pérez Gutierrez.

Es importante para la justicia y los derechos humanos que el caso no se encangreje. Mientras tanto el Comité contra el Olvido y la Impunidad en El Amparo y sus abogados junto con otras organizaciones de derechos humanos siguen ardentemente luchando y se preparan actos y eventos con motivo del segundo aniversario de la masacre de El Amparo.

A comienzos de julio se realizaron en Bogotá y sus cercanías dos interesantes reuniones bíblicas: una católica y otra ecuménica.

La primera fue la reunión de Febicam, la Federación católica mundial, organizada en los años sesenta por el Cardenal Bea, rector del Pontificio Instituto Bíblico, confesor del Papa Pío XII, y Presidente del Secretariado para la Unidad de los cristianos. A la reunión de Febicam en Bogotá asistieron más de cien exegetas católicos, de todas las partes del mundo. Los europeos preocupados por la secularización traída por el desarrollo científico y el bienestar económico, los asiáticos preocupados por el diálogo con las grandes religiones tradicionales, los africanos interesados en el diálogo con el Islam, religión que profesan el 41% de los habitantes de Africa, frente a un 31% de religiones tradicionales, un 16% de protestantes y un 12% de católicos. Y los latinoamericanos interesados en la lectura popular y comunitaria de la Biblia, que encarne su Buena Noticia en la vida del pueblo.

El Padre Carlos Mesters, carmelita brasileño, tuvo una inspiradora ponencia sobre la Biblia en la Nueva Evangelización, poniendo la experiencia latinoamericana al servicio del llamado del Papa a una Evangelización nueva en su ardor, en su método y en su expresión. Muchos obispos participaron en esta reunión.

El Consejo Mundial de las Iglesias, con sede en Ginebra, consciente de que el Evangelio no es una comunicación de informaciones, sino de vida, creó la Comisión para la participación de la Iglesia en el desarrollo. Esta Comisión implementó Redes para los continentes del tercer mundo. La Red latinoamericana tiene cinco programas: uno para la problemática de la tierra, y la violencia y la paz; otro para teología, economía y

reuniones bíblicas en colombia

política; otro para teología y cultura negra; otro para comunicación, cultura y evangelización; y otro para Biblia.

Este Programa común de la Biblia, profundamente ecuménico, impulsa

encuentros regionales y nacionales de animadores de lectura popular y comunitaria de la Biblia; edita el boletín "El pueblo hace camino", con los aportes de las comunidades; apoya los encuentros de biblistas latinoamericanos y la edición de la Revista de interpretación bíblica latinoamericana; la edición de la Bibliografía Bíblica latinoamericana; y el trabajo del Centro de Estudios Bíblicos, que desde 1987 está organizando un importantísimo curso intensivo, con la colaboración de los más famosos biblistas latinoamericanos, primero durante varios años en Brasil, y con planes para México, Colombia y Chile.

La reunión de Fusagasugá, organizada por este Programa común de la Biblia, reunió a cristianos de las diversas confesiones. Se analizó la coyuntura de los diversos países del área andina. Impresionante la situación de los indígenas, especialmente en Ecuador, Perú y Bolivia, de cara a los 500 años de 1492. Luego se compartieron las experiencias en el campo de la lectura popular de la Biblia.

Hay que dar gracias a Dios y a las diversas iglesias cristianas por tanto como se está trabajando en este campo de la evangelización.

Las dos reuniones bíblicas de Colombia, la católica y la ecuménica, suponen un fuerte impulso para conseguir que a hombres y mujeres nunca les quiten ni el pan ni la Palabra que viene de Dios.